

LA HORTICULTURA PERIURBANA EN FLORENCIO VARELA: RUPTURAS Y CONTINUIDADES ENTRE LA CONVERTIBILIDAD Y LA POS CONVERTIBILIDAD

Lucas Ramirez – FaHCE-UNLP

lucasramirez.geo@gmail.com

RESUMEN

Las transformaciones sociales, económicas y territoriales, producidas a lo largo de la década de 1990 causadas por la profundización de políticas neoliberales, afectaron notablemente a la horticultura periurbana en diversos aspectos, tales como la producción, la comercialización, la organización laboral y la aplicación de tecnologías. Sin embargo, luego de la crisis de 2001/2002 se adoptaron políticas de corte neodesarrollistas, en la cual se recupera cierto papel del Estado como interventor en la economía, por ende se producen nuevos cambios en la horticultura sin que esto signifique la desaparición de características esenciales de la etapa neoliberal. En el presente trabajo se hará hincapié en la horticultura en el Partido de Florencio Varela procurando describir y analizar las rupturas y continuidades en las estrategias de producción y comercialización entre la convertibilidad y la posconvertibilidad mediante la realización de entrevistas, revisión de bibliografía y utilización de datos estadísticos.

Palabras clave: horticultura – periurbano – estrategias – convertibilidad – posconvertibilidad

INTRODUCCIÓN

A partir de la profundización de las políticas neoliberales en la década de 1990, el periurbano en la Región Metropolitana de Buenos Aires sufrió una serie de transformaciones sociales, económicas y territoriales en el marco de la globalización que significaron una reestructuración territorial, entre los cuales se encuentra nuevos usos del suelo, nuevas formas de producción, nuevos actores sociales involucrados, etc. Por lo tanto, al igual que los demás sectores de la economía, la horticultura periurbana sufrió cambios significativos con respecto a décadas anteriores. Estas modificaciones se produjeron en diferentes aspectos, tales como la comercialización, la producción, la organización del trabajo y la aplicación de tecnologías (Chifarelli, 2010). Sin embargo, luego de la crisis de 2001/2002 comenzó una nueva etapa en las políticas sociales y económicas aplicadas en nuestro país denominadas por algunos autores como neodesarrollismo (Varesi, 2009), las cuales condujeron nuevos cambios

en la horticultura sin que esto signifique la desaparición de aspectos característicos de la etapa neoliberal.

En este trabajo, haré hincapié en la producción de hortalizas en el Partido de Florencio Varela, Provincia de Buenos Aires, pretendiendo describir y analizar los cambios y continuidades en las estrategias de producción y comercialización entre la convertibilidad y la posconvertibilidad. Para alcanzar dicho propósito, utilizaré fuentes primarias y secundarias, a partir de la realización de entrevistas, revisión de bibliografía pertinente al tema y de utilización de datos estadísticos.

Esta temática fue seleccionada debido a que creo que es de suma importancia indagar sobre las estrategias de los productores y los motivos que los incitan a realizarlas, ya que la horticultura es una de las principales actividades productivas realizadas en el periurbano varelese, por lo tanto estas acciones ayudan a comprender las dinámicas territoriales de este espacio.

Luego de exponer los principales conceptos teóricos que estructuran este trabajo, realizaré una breve reseña sobre la conformación del cinturón verde bonaerense (CVBA) como espacio productivo y de abastecimiento de alimentos en la región metropolitana, para luego cambiar de escala y hacer hincapié en el Partido de Florencio Varela. Por último, focalizaré en las estrategias llevadas a cabo por los productores hortícolas durante los '90 y luego de la crisis, y a partir de ello sistematizaré algunas reflexiones a modo de cierre.

MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL

En primer lugar es imprescindible abordar los conceptos de espacio geográfico y territorio, para luego comprender uno de los principales conceptos del marco teórico-conceptual, el periurbano, ya que es el espacio en el cual se desarrolla nuestro campo problemático. Siguiendo a Milton Santos (1996: 51) el espacio geográfico puede entenderse como “un conjunto indisociable, solidario y también contradictorio de sistemas de objetos y sistemas de acción, no considerados aisladamente, sino como el marco unificado en el cual se desarrolla la historia.” De esta manera, se piensa al espacio como formado tanto a partir de lo concreto como de la inmaterialidad, es decir de las acciones, que le dan dinamismo y lo transforman, además se lo considera como un producto histórico. Por otro lado, este espacio siempre sufre un proceso de valorización bajo modalidades particulares por parte de la sociedad, en el cual

confluyen relaciones de poder y diferentes tipos de articulaciones, tanto materiales como simbólicas, produciendo así al territorio (Blanco, 2007).

De esta manera, se puede definir al periurbano como un complejo territorial de transición entre lo urbano y lo rural, en el cual se entrecruzan objetos y actividades de ambos espacios, es decir, pueden existir actividades residenciales, productivas y de servicios (Barsky, 2010), por ende es un “territorio de borde sometido a procesos económicos relacionados con la valorización capitalista del espacio, como consecuencia de la incorporación real o potencial de nuevas tierras a la ciudad” (Barsky, 2005). Debido a estas características, en el periurbano se conforma un entramado de explotaciones agropecuarias intensivas para abastecer de alimentos a la ciudad denominado cinturón verde, el cual frente a las explotaciones extensivas, que manejan un volumen de producción mucho mayor, posee una ventaja competitiva que radica en la proximidad a la ciudad. (Barsky, 2010).

A partir de lo mencionado anteriormente, principalmente en lo que respecta a los conceptos de espacio y territorio, pueden entenderse a las estrategias de producción y de comercialización como parte esencial del territorio periurbano, ya que son los sistemas de acción que le dan dinamismo y estructuran dicho territorio. En nuestro caso de estudio, la horticultura en Florencio Varela, estas estrategias son fundamentales para comprender la dinámica del periurbano ya que es una de las principales actividades económicas que allí se realizan. Consideraré como estrategias de producción y de comercialización todas aquellas prácticas que estén dirigidas para obtener hortalizas y para insertar a éstas en el mercado, tales como la aplicación de tecnologías, organización del trabajo, relaciones entre productores, relación con el Estado, etc.

Por último es necesario hacer mención al recorte temporal, es decir, a las etapas de convertibilidad y de posconvertibilidad. La convertibilidad comienza en 1991 durante el gobierno de Carlos Menen, es un período caracterizado por las políticas neoliberales las cuales incluyen la reducción drástica del estado, privatización de sus empresas, desregulación de los mercados internos, contracción del gasto público social, eliminación de barreras para el comercio y la apertura radical de los mercados internos a las corporaciones transnacionales (Gómez, 2005). Por otro lado, el periodo de posconvertibilidad, iniciado luego de la crisis 2001/2002, se caracteriza, por supuesto, por el fin de la paridad cambiaria y la devaluación del peso con respecto al dólar, además se implementan un conjunto de políticas económicas y sociales, denominadas neodesarrollistas, en la cual el Estado se comporta como un actor fundamental en la

movilización de recursos a través de diferentes mecanismos de transferencia y aparecen nuevas modalidades de intervención estatal e impulso de la obra pública en infraestructura (Varesi, 2009).

EL CINTURÓN VERDE BONAERENSE

El CVBA en la actualidad se encuentra a una distancia de entre 30 y 60 km. de la Ciudad de Buenos Aires y ocupa alrededor de unas 18.000 hectáreas pertenecientes a quince partidos de la provincia de Buenos Aires²⁴ (Chifarelli, 2010) (ver anexo 1). El CVBA siempre fue un espacio dinámico en el cual se producen cambios a la par de las transformaciones sociales, económicas, políticas y culturas en las diferentes etapas históricas de la Argentina. Por ende, se pueden reconocer características del CVBA particulares en cada etapa histórica, es decir, durante la etapa agroexportadora, el proceso de sustitución de importaciones, el neoliberalismo y el neodesarrollismo.

Durante la Argentina agroexportadora (1880-1930), el cinturón se ubicaba en las afueras de la Capital Federal y en espacios de la primera corona del conurbano bonaerense en el cual se producían vacunos, maíz, leche, lino, batata y porcinos (Barsky, 2010). Luego de la crisis capitalista mundial de 1930, el país se encuentra en el proceso de industrialización por sustitución de importaciones, el cual a su vez se puede dividir en dos etapas: una fase temprana entre 1930 y 1952, y una fase de madurez que va desde 1952 a 1975. En la primera etapa, el CVBA se retira de la Capital Federal, se mantiene en partes del primer cordón y se comienza a expandir a la segunda corona. Años más tarde, durante la fase de madurez, el CVBA amplía su superficie considerablemente, se diversifica la producción y comienza a tener presencia en la tercer corona; estos cambios territoriales se producen debido a la rápida ocupación del suelo rural por la urbanización necesaria para el asentamiento de las corrientes migratorias del interior del país y al consecuente aumento de la población, lo cual trajo aparejado un aumento significativo del consumo. (Barsky, 2010).

Otra de las características de la agricultura periurbana es la constante llegada de población inmigrante, de esta manera “la particularidad de la actividad hortícola reside en la presencia del migrante como sujeto social preponderante (mano de obra,

²⁴ La Plata, Florencio Varela, Berazategui, Almirante Brown, Esteban Echeverría, Cañuelas, Lobos, Moreno, Merlo, La Matanza, Marcos Paz, Luján, General Rodríguez, Escobar y Pilar.

productor), asimismo, las transformaciones de las periferias hortícolas de Buenos Aires reflejan tanto la historia migratoria de la Argentina como la participación de los migrantes en las reconfiguraciones territoriales de la metrópolis” (Le Gall, 2010: 4). Durante las primeras etapas de conformación del CVBA los inmigrantes eran primordialmente italianos y portugueses, mientras que a partir de los '70 comienzan a llegar personas provenientes del interior del país, de Santiago del Estero principalmente, hasta que paulatinamente fueron reemplazados por mano de obra boliviana.

Sin lugar a dudas las mayores transformaciones sucedieron a finales de la década de 1980 y principalmente durante los '90, ya que se produce una modernización tecnológica, una nueva organización laboral y nuevos actores involucrados. En cuanto a lo tecnológico, surgieron los cultivos protegidos como el símbolo del progreso técnico del período (García, 2007), de esta manera el invernáculo fue el cambio más significativo. Además de esto, se masificó el uso de la mecanización, agroquímicos, híbridos, riego localizado, fertirrigación, lo cual tuvo grandes repercusiones en los rendimientos, la calidad de la producción y la demanda de insumos (García, 2010). Por otro lado, debido a la mayor apertura económica y a la desregulación de instrumentos de promoción de la inversión, la producción y la comercialización, hubo una concentración de la tierra y del capital, en la cual los productores favorecidos ampliaron su escala “aumentando la producción propia con el arrendamiento de las superficies de aquéllos que no habían logrado capitalizarse, y por otro lado con la compra de productos de aquellos sin acceso al mercado.” (Chifarelli, 2010: 136). Esto puede observarse en la disminución de explotaciones, la cual fue del 29% entre 1974 y 1988 en Florencio Varela (Benencia, 2002), y entre 1988 y 1998 la superficie media pasó de 3,5 hectáreas a 4,3 hectáreas (Fernández, 2004). Mientras que el principal cambio en la organización laboral, se debe al incremento del uso de la mediería para compartir y minimizar riesgos y para proveerse de mano de obra, haciendo variable lo que antes era un costo fijo, el asalariado (Chifarelli, 2010). Por otro lado, la aparición de los supermercados como un nuevo actor en el eslabón de comercialización, significó que los productores hortícolas comenzaron a sufrir las imposiciones por parte de estos con cuestiones relacionadas a la calidad, el volumen, el precio y la forma de pago.

Luego de la devaluación, muchas de estas cuestiones continuaron vigentes, pero con la implementación de un nuevo modelo económico, el neodesarrollismo, el consumo aumentó considerablemente lo cual favoreció a este sector económico (Chifarelli,

2010). Por otro lado, el Estado comienza a intervenir de diferentes maneras en la actividad hortícola a partir de la creación de instituciones y programas, tales como la apertura del Instituto de Desarrollo Local (IDEL) de la Municipalidad de Florencio Varela, con su Programa “Tierras Productivas”, El Programa Nacional de Agricultura Periurbana creado en el año 2010 y la implementación por parte del INTA del Programa Nacional de Apoyo al Desarrollo de los Territorios (PNTER), lo cual demuestra un mayor interés por temáticas territoriales en general, y por la agricultura periurbana en particular. (Barsky, 2010)

LA HORTICULTURA EN FLORENCIO VARELA

El partido de Florencio Varela fue fundado en 1891 a partir de la separación del municipio de Quilmes. En la actualidad cuenta con una población que ronda los 426.005 habitantes²⁵, con un crecimiento intercensal de 22,07% entre 2001 y 2010, convirtiéndose así en uno de los partidos con mayor crecimiento poblacional del Gran Buenos Aires. Su superficie es de unos 206 km², lo que hace que su densidad de población sea de unos 2231,5 hab/km². Sin embargo, la distribución de la población es muy desigual, la gran parte se concentra en el norte del municipio y al borde de las rutas más importantes, lo que hace que sólo aproximadamente el 35% de su territorio sea suelo destinado a usos urbanos (Rivas, 2010)

Por lo tanto, la mayor parte de la superficie, aproximadamente el 65%, está considerada como zona periurbana en la cual se desarrolla la actividad hortícola y otras actividades agropecuarias como la floricultura. En este espacio, se asientan aproximadamente unos 6000 habitantes²⁶ distribuidos en las localidades de La Capilla (68%), Villa San Luis (16%), Villa Brown (7%), Ingeniero Juan Allan (4%), Villa Santa Rosa (3%) y Gobernador A. Costa (2%). (Ver anexo 2)

La hortifloricultura comenzó a desarrollarse en el municipio a partir de fines de la década de los '40 cuando el poder ejecutivo provincial compra campos de unas 1.500 ha. propiedad de la familia Davidson en La Capilla, uno de los mayores latifundios de la zona, con la intención de instalar 250 chacras destinadas a colonos inmigrantes que se dedicaran a la actividad agrícola (Benencia, 2002). Al llegar los primeros colonos, muchos dedicaron sus tierras al monocultivo; pero luego, con la cambiante situación

²⁵ INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2010.

²⁶ En este caso utilicé los datos correspondientes al censo 2001 debido a que no se encuentran disponibles los resultados de la población rural dispersa del censo 2010.

económica y social del país, tuvieron que ir diversificando su producción para poder competir atendiendo la demanda de la población, que fue disminuyendo su poder adquisitivo y cambiando sus hábitos de consumo (Rivas, 2010).

Actualmente en Florencio Varela se localizan unas 232 explotaciones hortiflorícolas (EHF)²⁷, las cuales ocupan una superficie de 1075 hectáreas, de esta manera sólo La Plata es el único municipio del CVBA, con más de 5000 ha., que lo supera. Con dichas cifras queda demostrada la importancia que posee Florencio Varela como espacio productor de alimentos para la región metropolitana de Buenos Aires. Sin bien la totalidad de la superficie de las explotaciones no está destinada a la horticultura, gran parte de ella sí lo está, seguida por el uso residencial y la floricultura (ver anexo 3)

La producción hortícola se produce en unas 183 quintas de las cuales existen dos grandes tipos de sistemas de cultivos: a campo y bajo cubierta. Los primeros son los que predominan, ya que sólo el 16% de los cultivos se encuentran bajo cubierta, es decir que se utiliza invernáculo. Estos están construidos primordialmente por una estructura material de madera con una cobertura de polietileno. Este tipo de cultivos bajo cubierta se implantó en diferentes etapas, el 27% se hizo antes de 1995, el 31% entre 1995 y 1999, el 39% en la etapa 2000-2004 y el 3% restante durante el año 2005, es decir que la tecnificación a partir de este tipo de cultivo fue en mayor medida a partir de la segunda mitad de la década del '90.

La producción total de hortalizas es de 917.700 toneladas al año, de las cuales se destacan las hortalizas de hoja, principalmente varios tipos de lechuga y acelga, y hortalizas de frutos y tallos, fundamentalmente tomate. Además se producen en menor medida hortalizas pesadas, de raíz y crucíferas, de las cuales se destacan por su volumen de producción el repollo, brócoli y remolacha. De esta manera, se demuestra que desde varios años en Florencio Varela se está produciendo el mismo tipo de hortalizas, ya que según datos de 1980 en el partido se dedicaban especialmente a hortalizas de hoja, lechuga y tomate (Gutman, 1987).

ESTRATEGIAS DE LOS PRODUCTORES FRENTE A LOS CAMBIOS ECONÓMICOS

Realizaré un análisis de algunas de las estrategias productivas y de comercialización de los horticultores de Florencio Varela durante la convertibilidad y la posconvertibilidad a partir de tres entrevistas realizadas en el mes de marzo de 2012.

²⁷ Dato del Censo Hortiflorícola de Buenos Aires 2005. Los datos que continúan en este apartado también fueron extraídos del mismo censo.

Debido a que se trata únicamente de tres casos particulares, no se podrá realizar ninguna generalización sobre las acciones llevadas a cabo por los productores, sino que será una aproximación a las estrategias de algunos productores. A continuación detallaré algunas características de los entrevistados.

El primer entrevistado fue Hurterio, un inmigrante boliviano proveniente del Departamento de Potosí que se instaló en la localidad de La Capilla en 1995 y que en la actualidad posee una hectárea con cultivos bajo cubierta, principalmente de tomate. El segundo entrevistado fue Francisco, descendientes de inmigrantes portugueses que llegaron a mediados de la década de 1950 para dedicarse a la horticultura, quien posee 4 hectáreas con cultivos a campo abierto en La Capilla. Por último, el tercer entrevistado fue Carlos que hace 35 años produce en La Carolina y posee 5 hectáreas con mayoritariamente invernaderos; él, al igual que Francisco, es descendiente de inmigrantes europeos, pero en este caso de italianos. De esta manera, podemos observar que en el periurbano de Florencio Varela confluyen productores de diversas procedencias que incursionaron en esta actividad en diferentes épocas, pero que sin embargo, como veremos a continuación, poseen algunos aspectos similares en sus estrategias productivas y de comercialización.

En lo que respecta a las tecnologías aplicadas para la producción, todos afirman que utilizan híbridos para los cultivos ya que hoy en día el mercado obliga a que se produzcan hortalizas de determinada calidad, forma y color, lo cual hace que sea imprescindible semillas híbridas, tal como relata Francisco: *“Ya hace unos cuantos años que vienen exigiendo que el tomate esté bien formado y no tenga muchos machucones ni nada, por eso empecé a usar híbridos sino la producción no sirve, no te la quieren comprar.”* Este tipo de producción se comenzó a utilizar durante la década de los '90 y se continúa en la actualidad. Por otro lado, los productores que poseen cultivos bajo cubierta comenzaron a hacerlo luego de 1995 y el productor que no tiene ese tipo de cultivos afirma que no posee la posibilidad de adquirir un invernáculo debido a los costos y que el Estado nunca le brindó facilidades para hacerlo.

Al indagar sobre las repercusiones que tuvo la crisis del 2001 y la posterior devaluación todos coinciden en que fue un momento muy difícil de superar y que tomaron varias decisiones para reducir costos debido a que el consumo, y por ende, la comercialización se había reducido drásticamente. Una de esas decisiones fue dejar de utilizar determinados fertilizantes y agroquímicos, cuyos precios habían aumentado considerablemente debido a la devaluación, y los suplantaron por otros de menor

calidad. Sin embargo, una vez superada la crisis, cuando comienza la etapa de crecimiento económico, vuelven a utilizar los insumos anteriores. Por otro lado, uno de ellos para reducir costos de transporte, comenzó a comercializar en un mercado más cercano a su quinta: *“En el 2002 dejé de ir al mercado central a vender y empecé a ir a un mercado privado acá cerca en Berazategui, así reduje algo en los costos de transporte y también pierdo menos tiempo, y todavía sigo yendo ahí”* (Carlos).

Los tres productores utilizan diferentes estrategias para conseguir mano de obra, por un lado Hurterio, el productor boliviano, asegura que sólo trabaja él y parte de su familia, mientras que Carlos acude a la mediería y Francisco contrata a peones pero también a medieros. En este aspecto, no se produjo ningún cambio entre los '90 y la posconvertibilidad, ya que estas modalidades de trabajo fueron adoptadas durante el neoliberalismo y continúan de la misma manera en la actualidad, sin embargo durante la crisis los tres relatan que tuvieron que contratar menos mano de obra pero que esta se recuperó con la reactivación de la economía.

La comercialización de sus productos es realizada en todos los casos en mercados mayoristas ubicados en el conurbano, y ninguno de ellos forma parte de alguna cooperativa que les brinde ventajas para comerciar o producir, lo cual también significa una continuidad con la convertibilidad. Al interrogar sobre el papel que ejercen los supermercados en la comercialización, ninguno planteó que hoy en día le generen problemas, debido a que ellos no entregan sus productos a los mismos. Por otro lado, estos fueron un problema en un principio para el comercio minorista, es decir, las verdulerías y al comienzo generaron cambios debido a las exigencias en la calidad de los productos pero actualmente es algo a lo que ya están adaptados.

En cuanto al rol del Estado, los productores coinciden en que este no les hizo llegar ningún tipo de ayuda en los tiempos más difíciles y tampoco en la actualidad, salvo en excepciones como cuando hay inconvenientes climáticos: *“A mí el gobierno sólo me dio un subsidio en el 2004 cuando el granizo me destruyó casi todos los cultivos, pero más allá de eso no. Sé que existen algunos programas para la tecnificación pero siempre lo reciben los mismos productores, los que andan en la política”*, relata Francisco.

Por último, una diferencia que resaltan los productores entre los '90 y la actualidad es el problema que les genera la inflación: *“Ahora aumenta todo todo el tiempo, la luz, varios insumos y siempre aumentan el precio de alquiler del puesto en el mercado para vender, eso causa bastante problemas.”*, relata Hurterio. A pesar de ello, no

significa cambios en las estrategias productivas sino que los aumentos son trasladados a los precios de los productos.

REFLEXIONES FINALES

A partir de lo expuesto a lo largo del trabajo pueden concluirse algunas cuestiones. En primer lugar, las estrategias de producción y de comercialización no cambiaron drásticamente entre la convertibilidad y la posconvertibilidad, sino que se modificaron sólo algunos aspectos. A partir de lo dicho por los productores entrevistados, podemos observar que la década de los '90 y las respectivas políticas neoliberales fueron realmente un impacto que modificó las estrategias con respecto a décadas atrás, mientras que la posconvertibilidad para la producción hortícola fue una continuidad de este periodo con simplemente algunos matices.

Con respecto a las estrategias relacionadas a las tecnologías aplicadas no se modificaron en grandes rasgos. Debido a la devaluación se tuvieron que sustituir algunos insumos provenientes del exterior por sus altos costos, pero no se cambiaron las tecnologías utilizadas, y los productores entrevistados que ya poseían invernaderos los mantuvieron mientras que el que no lo tenía tampoco pudo adquirirlo luego de la crisis.

Por otro lado, en cuanto a la relación entre los productores hortícolas y el Estado en sus diferentes niveles, puede decirse que efectivamente existen cambios pero el accionar estatal no es aún suficiente para que se beneficie y ayude a capitalizar a la totalidad de los productores más pequeños. Frente a la nula presencia estatal durante los '90 para regular la actividad y mitigar las adversidades con las cuales se enfrentaban los pequeños productores, la creación de programas e instituciones durante la posconvertibilidad para la capitalización y tecnificación de productores desfavorecidos y para la planificación territorial del periurbano significó una ruptura importante; a pesar de esto, tal como relatan los entrevistados, los beneficios brindados por el Estado sólo llega a determinados productores.

En referencia a la comercialización, no percibí cambios significativos, Los productores tanto en los '90 como en la actualidad ofertan sus productos en mercados mayoristas ubicados en ciudades cercanas del conurbano; tan sólo un productor, luego de la crisis, decidió dejar de vender sus productos en el mercado central y comenzar a comercializarlos en un mercado más próximo a su quinta.

En lo que se refiere a la mano de obra, los cambios provocados fueron principalmente durante el periodo de crisis, desde finales de los noventa hasta el 2002, en el cual el consumo había disminuido significativamente, por lo que una vez superada esto volvió a ser similar.

Debido a las cuestiones mencionadas anteriormente, podemos decir que entre la convertibilidad y la posconvertibilidad prevalecen las continuidades en las estrategias adoptadas por los horticultores para producir y comercializar, mientras que los cambios fueron más que nada notables durante la crisis pero éstos no perduraron superada la misma. Esto se debe a que, a diferencia de gran parte del agro argentino, la horticultura es sumamente dependiente del mercado interno, por lo tanto lo que los impacta principalmente es la reducción del consumo, mientras que los cambios producidos en la tecnologías aplicadas y en la organización laboral durante los años '90 no encontraron motivos para modificarse.

BIBLIOGRAFÍA

BARSKY, Andrés (2005). "El periurbano productivo, un espacio en constante transformación. Introducción al estado del debate, con referencias al caso de Buenos Aires". En: Scripta Nova, N° 194(36), vol. 9, Barcelona.

BARSKY, Andrés (2010), "La agricultura de "cercanías" a la ciudad y los ciclos del territorio periurbano. Reflexiones sobre el caso de la Región Metropolitana de Buenos Aires", en: Ada Svetlitz de Nemirovsky (coord.), **Globalización y agricultura periurbana en la Argentina Escenarios, recorridos y problemas**. FLACSO, Buenos Aires, pp. 15-29.

BENENCIA, Roberto (2002), "Transformaciones territoriales en la horticultura periurbana bonaerense en los últimos 50 años. El papel de la tecnología y la mano de obra". En: XIII Economic History Congress. Buenos Aires.

BLANCO, Jorge (2007), "Espacio y territorio: elementos teórico-conceptuales implicados en el análisis geográfico", en María Fernández Caso y Raquel Gurevich (coord.), **Geografía. Nuevos temas, nuevas preguntas. Un temario para su enseñanza**, Editorial Biblos, Buenos Aires, pp. 37-64.

Censo Hortiflorícola de la Provincia de Buenos Aires 2005.

CHIFARELLI, Diego (2010), "El Parque Pereyra Iraola, los pequeños productores hortícolas y la reconversión tecnológica hacia una producción sin agrotóxicos", en: Ada Svetlitz de Nemirovsky (coord.), **Globalización y agricultura periurbana en la Argentina Escenarios, recorridos y problemas**. FLACSO, Buenos Aires, pp. 135-149.

FERNANDEZ, Ana y María JUSTO (2004), "Algunos Efectos de la Post-convertibilidad en las Estrategias de Productores Hortícolas del Cinturón Verde de Buenos Aires". INTA.

GARCÍA, Matías y Guillermo HANG (2007), "Impacto de la devaluación de principios de 2002 en el Cinturón Hortícola Platense. Estrategias tecnológicas adoptadas, sus resultados y consecuencias", en: **Mundo Agrario. Revista de estudios rurales**, vol. 8, nº 15. Centro de Estudios Histórico Rurales. Universidad Nacional de La Plata

GARCÍA, Matías (2010), "Inicios, consolidación y diferenciación de la horticultura platense", en: Ada Svetlitz de Nemirovsky (coord.), **Globalización y agricultura periurbana en la Argentina Escenarios, recorridos y problemas.**, FLACSO, Buenos Aires, pp. 69-85.

GÓMEZ, Ricardo (2003), **Neoliberalismo globalizado. Refutación y debacle**. Buenos Aires, Editorial Macchi.

GUTMAN Pablo, Graciela GUTMAN y Guillermo DACAL (1987), **El campo en la ciudad. La producción agrícola en el Gran Buenos Aires**, Centro de Estudios Urbano y Regionales, Buenos Aires.

INDEC. Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas 2001 y 2010.

LE GALL, Julie y Matías GARCÍA (2010), "Reestructuraciones de las periferias hortícolas de Buenos Aires y modelos espaciales ¿ Un archipiélago verde ?", en **Revista EchoGéo** [en línea], Número 11, URL : <http://echogeo.revues.org/11539>

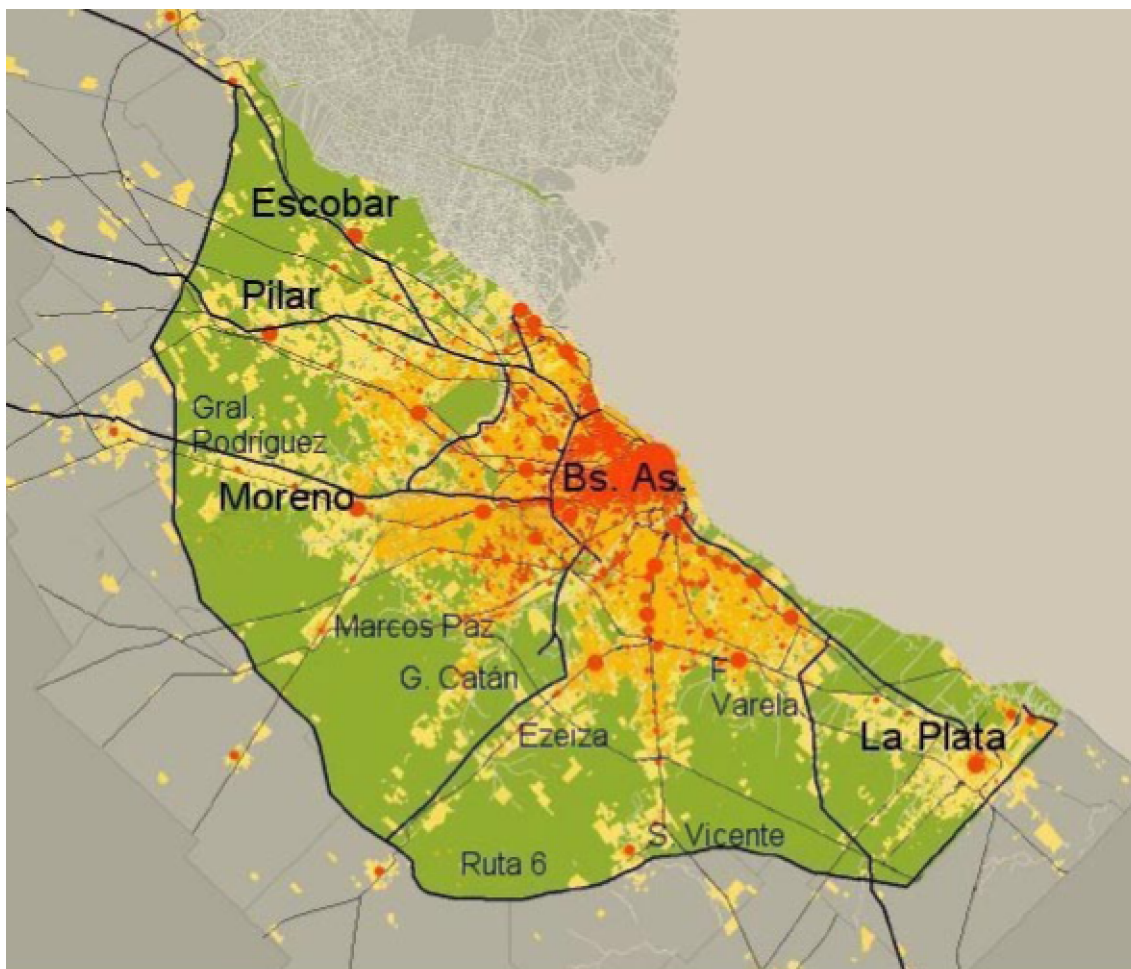
SANTOS, Milton (1996), **La naturaleza del espacio. Técnica y Tiempo, Razón y Emoción**, Barcelona, Editorial Ariel.

VARESI, Gastón (2010), "La Argentina posconvertibilidad: modelo de acumulación", **Problemas del Desarrollo. Revista Latinoamericana de economía**, vol. 41, número 161.

RIVAS, Irma (2010), "Gestión ambiental para el ordenamiento territorial del Partido de Florencio Varela, Área Metropolitana de Buenos Aires." **Rev. Asoc. Geol. Argent.** [online]. vol.66, n.4, pp. 535-543.

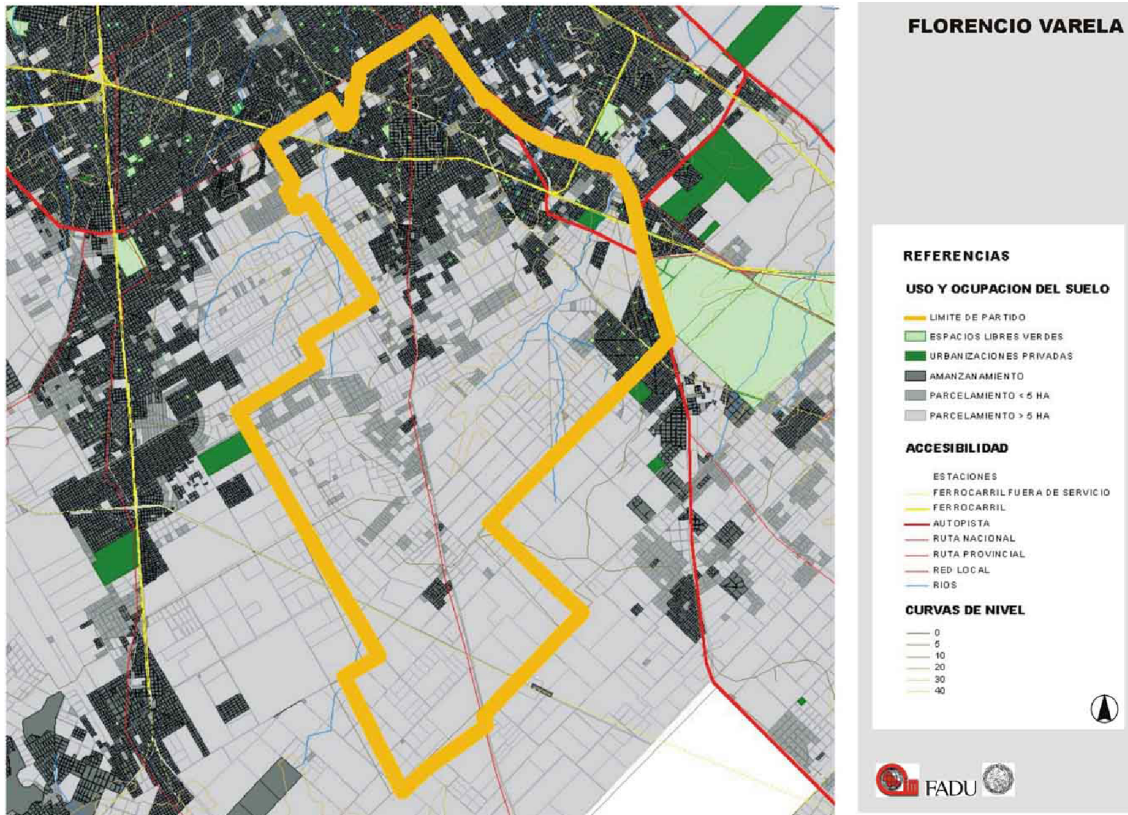
Anexos

1



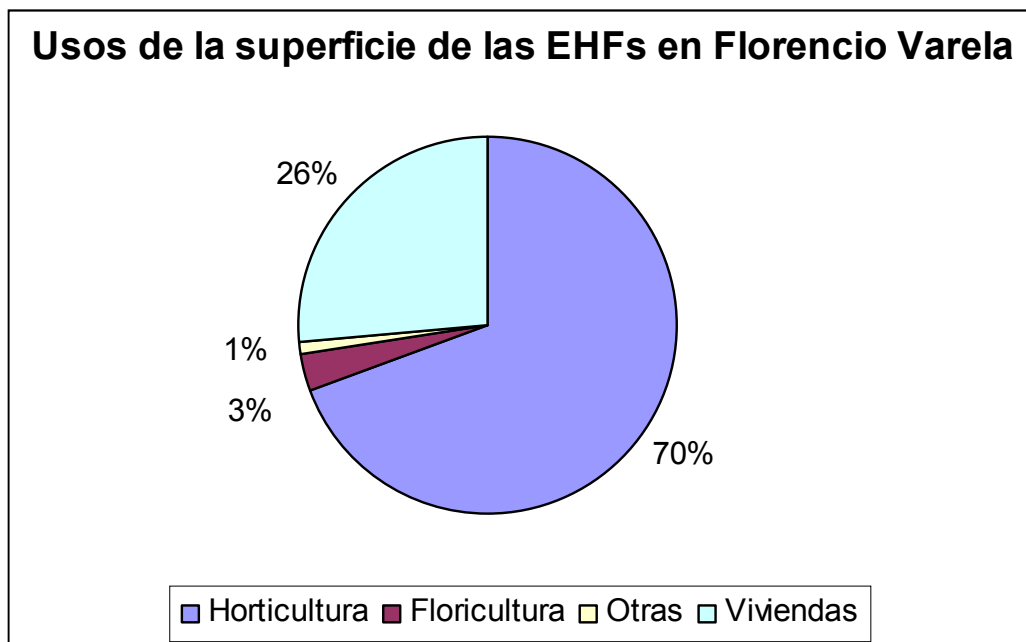
Fuente: Dirección Provincial de Desarrollo Rural, Ministerio de Asuntos Agrarios.

2



FADU (2007) Cartografía digital del Área Metropolitana de Buenos Aires

3



Elaboración propia en base a datos del censo hortiflorícola bonaerense 2005.